

LAS ABEJAS EN EL ARTE DE GIAN LORENZO BERNINI

TEXTOS:

Renzo Barbattini
Departamento de Biología y Protección de las plantas, de la Universidad de Udine
<renzo.barbattini@uniud.it>

Se debe al genio de Gian Lorenzo Bernini (Napolés 1598 - Roma 1680), importante intérprete de la nueva concepción estética del barroco, la realización de una gran parte de la obra arquitectónica y escultórica en el curso del *seicento* que confirió a la ciudad de Roma la característica personalidad que tanto gusta a los contemporáneos que aún se sorprenden cuando visitan la Ciudad Eterna.

Arquitecto, escultor, pero también pintor y escenógrafo, poseedor de una vasta cultura basada en el conocimiento profundo de los trabajos de Miguel Ángel en el *Cinquecento*, de una gran potencialidad en la técnica y de una sorprendente capacidad creativa, Bernini se convierte en el protagonista de la renovación artística deseada por la Roma de los papas para gloria y testimonio del mayor centro de la cristiandad. Fue el propio Papa Urbano VIII quien consagró a Bernini como artista oficial de la corte pontificia con la autoría de infinidad de obras como iglesias, palacios, fuentes y estatuas. Urbano VIII (nacido en Florencia en 1568, elegido el 6 de agosto de 1623 y fallecido



el 29 de julio de 1644) fue un papa de vasta cultura humanística, amante del arte y la literatura clásica, aunque famoso por la condena contra Galileo Galilei. Según la terminología heráldica su escudo papal podría describirse como: Arma

Giuseppe Bergamini
Museo Diocesano y Galería del Tiepolo de Udine
Traducción y adaptación: Fco. Javier Antoja

de azul con tres abejas de oro lugar 2, 1. Las tres abejas fueron elegidas, como emblema, por el propio Urbano VIII. Veamos, a continuación, algunas de sus obras.

Baldaqno de San Pedro

El primer encargo importante público que Gian Lorenzo Bernini recibe del papa Urbano VIII fue el de realizar el baldaqno para el altar mayor de la Basílica de San Pedro en El Vaticano. Esta obra, el Baldaqno de San Pedro (1624 - 1633) también llamado de oro o de la confesión, cubre el Sacro Altar Pontificio, en la nave central de la Basílica de San Pedro. Se encuentra debajo de la Cúpula de Miguel Ángel.

Diseñado y construido por Gian Lorenzo Bernini, cubre la tumba del Apóstol San Pedro, recordando las palabras de Jesucristo: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia". La necrópolis petrina

se encuentra debajo del complejo basilical, y, cuando el emperador romano Constantino mandó construir la primera basílica, ordenó que el altar estuviese sobre la tumba del Santo Apóstol.

Los autores de este trabajo afirman que, probablemente, serán muchos los apicultores hispanoamericanos que, con motivo de la elección del Papa Francisco, querrán aprovechar sus vacaciones para visitar Roma y El Vaticano. La presencia de las abejas en el arte de la Ciudad Eterna será, sin duda, un motivo más para disfrutar del viaje.



es.wikipedia.org

Sobre estas líneas, la Piazza di Spagna, una de las plazas más bellas y famosas de Roma donde se halla la barroca Fontana della Barcaccia (fuente de la barcaza). Completan la Barcaccia, elementos decorativos con forma de soles y abejas (foto pequeña). Arriba, el escudo papal de Urbano VIII que eligió tres abejas como emblema. En la anterior página, autoretrato de Gian Lorenzo Bernini (óleo sobre tela, 1623, Galería Borghese). ©en.wikipedia.org



El primer encargo importante público que Gian Lorenzo Bernini recibe del papa Urbano VIII, fue el de realizar el baldaquino para el altar mayor de la Basílica de San Pedro en El Vaticano (fotografía superior). En el basamento de las cuatro columnas aparecen las tres abejas del escudo papal (a la derecha, arriba) y también se pueden ver en el ropaje que lo cubre (a la derecha, abajo).

El diseño del baldaquino pensado por Gian Lorenzo Bernini está construido en bronce y simula la forma de un palio, en vez de un templete. Lo forman cuatro columnas salomónicas de 14 metros de altura que sostienen sendas porciones de entablamento, que llegan a los 29 metros, unidas por una cornisa cóncava con colgaduras que imitan los palios textiles. De los vértices arrancan cuatro volutas convergentes, altas y finas, coronadas por un pequeño entablamento mixtilíneo.

Bernini, aunque siempre se muestra clasicista, utiliza elementos barrocos adaptados a su nuevo estilo. Utiliza como elemento de soporte principal la columna salomónica profusamente decorada. Frente a la sobriedad renacentista, las líneas adquieren un carácter dinámico y efectos de sorpresa. El uso de orden gigante para las columnas es otro factor propio del barroco, aunque iniciado ya por el manierismo arquitectónico en épocas anteriores. Los elementos decorativos desbordan lo constructivo y son abundantes: se utilizan frontones

mixtilíneos y se parten dotando de desequilibrio a la composición. Todo esto para conseguir un aspecto caprichoso e irracional. En el basamento de las cuatro columnas aparecen las tres abejas del escudo papal y también se pueden ver en el ropaje que lo cubre.

La función de esta arquitectura reside en promover al fervor de los fieles y crear asombro, la maravilla y el encantamiento. Todo ello para crear un ambiente en el que el fiel se vea impresionado por lo magnífico de la obra.

Los nueve años que duró la construcción participaron en ella siete escultores: Andrea Bolgi, François Duquesnoy, Giuliano Finelli, Giambattista Soria, Simone Laghi, Borromini y Matteo Buonarelli. El Papa Urbano VIII mandó fundir el bronce del techo del Panteón para que fuera empleado en el baldaquino.

Fuente del Tritón

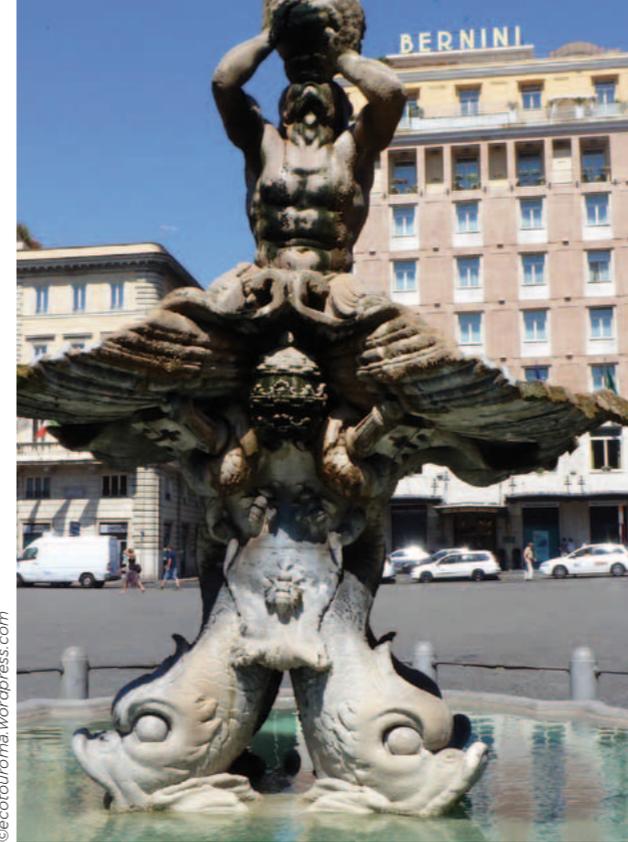
De la serie de fuentes que Bernini ejecutó con pasión, pues se declara gran amigo del amigo, se encuentra la del Tritón de la plaza Barberini (1643),

realizada en mármol travertino en una de las plazas más hermosas de Roma. En los delfines que acompañan al Tritón se encuentran también las abejas junto a la tiara y la llave de los símbolos papales. La fuente ha sido restaurada en 1932 y en 1990.

Fuente de las abejas

Inmediatamente después de la ejecución de la fuente del Tritón, en 1644, Bernini fue el creador de esta fuente destinada a abrevadero de los caballos, pero monumental al mismo tiempo. Originariamente estaba situada en un ángulo de la plaza Barberini con la vía Sixtina y apoyada en el palacio Soderini, consiste en una enorme concha abierta; una en llano, a nivel de tierra, para servir de vaso de recepción del agua, la otra en vertical. Tras las dos valvas aparecen también las abejas barberianas dispuestas simétricamente enmarcando la salida del agua.

Posteriormente, en el 1867, fue desmontada y depositada en un almacén municipal, hasta que en 1916, gracias a la



©ecotourroma.wordpress.com



©elmonilloviajero.blogspot.com

En la fuente del Tritón en la plaza Barberini se encuentran también las abejas junto a los delfines. Inmediatamente después de la ejecución de esta fuente, Bernini creó la fuente de las abejas destinada a abrevadero de los caballos. Consiste en una enorme concha abierta; una en llano, a nivel de tierra, para servir de vaso de recepción del agua, la otra en vertical. Tras las dos valvas aparecen también las abejas barberianas.

presión de algunos estudiosos del arte, se recompuso en su actual ubicación, en la entrada de la Vía Veneto. Hay que señalar que en julio de 2004 un vándalo destruyó una de las tres abejas del monumento.

Fuente de la Barcaccia

La Plaza de España, (en italiano *Piazza di Spagna*) es una de las plazas más bellas y famosas de Roma. El nombre le viene por el hecho de que fue regalada por Fernando el Católico. En ella se encuentran: la embajada española ante la Santa Sede, la sede de la Orden de Malta, la conocida escalinata que sube hasta la iglesia de *Trinità dei Monti* y la barroca *Fontana della Barcaccia* (fuente de la barcaza).

La plaza se encuentra en el cruce de las calles *Via del Babuino* (que lleva a *Piazza del Popolo*) desde el norte, por el oeste la *Via del Condotti* y por el sur la *Via dei 2 Macelli* y la *Via della Propaganda*, justo en el centro podemos encontrar la famosa *Fontana della Barcaccia*, del barroco temprano, esculpida por Pietro

Bernini y su hijo, el célebre Gian Lorenzo Bernini. Al sur de la fuente, se encuentra la columna de la Inmaculada Concepción, dogma católico con especial difusión entre los católicos españoles. La monumental escalinata de 135 peldaños fue inaugurada por el Papa Benedicto XIII con ocasión del Jubileo de 1725; la construcción de la misma se lleva a cabo gracias a aportaciones de la Casa de los Borbones franceses de 1721-1725 para conectar la embajada española (borbónica), de ahí el nombre de la plaza, con la iglesia de *Trinità dei Monti*.

La fuente se finalizó en el año 1627, según se dice inspirada por la llegada a la plaza de un barco en la inundación del Tíber en 1598. La anécdota serviría para que el Papa Urbano VIII le encargase su realización a Pietro Bernini, ayudado del hijo que más tarde le sobrepasaría en fama y técnica, Gian Lorenzo.

Completan la Barcaccia, elementos decorativos con forma de soles y abejas. Además cuenta con unas salidas de agua de la misma barca, en su popa y su proa. Su nombre, tal como se ha dicho,

se toma del parecido que tiene con un barco naufragado. La fuente suele estar rodeada de gente sentada o haciendo fotos de la misma.

Monumento sepulcral del papa Urbano VIII (Basílica de San Pedro)

En una hornacina lateral de la basílica vaticana se encuentra un ilustre ejemplo de arquitectura funeraria: el monumento sepulcral del mecenas de Gian Lorenzo Bernini, el tantas veces citado Maffeo Barberini, papa con el nombre de Urbano VIII. De frente, en el pedestal de este monumento que sostiene la estatua del papa, se encuentra el sarcófago con los restos mortales, flanqueado por otras dos estatuas, la Caridad y la Justicia. Esta última sostiene una gran espada decorada con las abejas papales. En el sepulcro aparecen también las abejas de bronce.

Así pues, un motivo más para que los apicultores profesionales o aficionados visiten Roma buscando y encontrado las abejas diseminadas por estos grandes monumentos.